

«La oposición debe dialogar abiertamente con el Gobierno»

Por Enrique SOPEÑA

BARCELONA, 29.

NO obstante, mi opinión es que la oposición democrática unida debe poner a prueba las promesas del Gobierno. ¿De qué manera? Respondiendo que está dispuesta a dialogar. Un diálogo abierto entre la oposición y el Gobierno. Así se expresa esta mañana en "Diario de Barcelona" don Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista de España, en unas amplias declaraciones que el mencionado periódico publica en exclusiva, efectuadas por don José María Brunet y don José Martínez Siles el pasado domingo en París.

Las palabras transcritas corresponden a la opinión del señor Carrillo sobre la crisis de Gobierno y la declaración programática. Tras «segurar que el Gabinete Arias cayó "fundamentalmente porque no ha sido capaz de restablecer las libertades políticas", el entrevistado aventura que el nuevo Gobierno, "que aparentemente se constituyó para dar marcha atrás (...), en realidad ha tenido que dar un paso adelante para salir al encuentro del estado de la opinión pública".

GOBIERNO Y OPOSICION

"Al dar ese paso adelante —añade el secretario general del P.C.E.— ha tenido que utilizar el lenguaje, las palabras y las ideas de la oposición democrática, que, en cierto modo, están reflejadas en esa declaración gubernamental. Ahora, el interrogante que todos nos hacemos es cómo ese Gobierno —que no es un Gobierno de demócratas, que es todavía Gobierno del franquismo— puede realizar un programa, que está tomado en gran medida de los objetivos de la oposición democrática."

En torno al diálogo Gobierno-oposición, el secretario general del P.C.E. sostiene que uno de los puntos a debatir consistiría en la ley de Asociaciones, que, a su juicio, habría que "poner en el congelador, permitiendo a todos los partidos la actividad sin pasar por la ventanilla, y al decir todos los partidos me refiero incluso a los de corte fascista". A continuación, el señor Carrillo destaca como segunda cuestión en las posibles negociaciones con el actual Gabinete la creación de un Gobierno provisional "que rinda sus poderes, junto con las cuentas de su gestión, ante una asamblea elegida por el pueblo".

VOLUNTAD DEMOCRATICA

Defiende don Santiago Carrillo la voluntad democrática de los comunistas —rechaza el cambio de nombre de su partido—, afirmando que "hoy, en España, ser demócrata es aceptar la colaboración con los comunistas. Mañana será otra cosa: cuando haya un Parlamento, cuando haya libertades, yo comprendo muy bien que haya socialistas, socialdemócratas, democristianos... que prefieran un Gobierno de centro-izquierda o la experiencia italiana o la alemana, pero hoy quien no marcha con los comunistas para que haya libertades para todos, no tiene fiabilidad democrática".

Otro prolijo capítulo de la entrevista está dedicado a la política sindical. "La idea de sindicato único arrastra connotaciones de oficialidad", apostilla el señor Carrillo, el cual, sin embargo, propugna la unidad sindical a través de "la voluntad de los trabajadores, no por decreto". Distingue entre el Partido Comunista y Comisiones Obreras, aunque reconoce que "hay muchos dirigentes y militantes de Comisiones Obreras que perte-

necen al partido (...). El Partido Comunista puede haber cometido errores, pero uno de nuestros mayores méritos ante la clase obrera ha sido el apoyar y sostener a Comisiones Obreras, cuya actividad ha estado unida a las principales conquistas de los trabajadores en estos años".

Por último, y con arreglo al tema de la amnistía, don Santiago Carrillo piensa que una de las preocupaciones que embargan al Gobierno es el hecho de "si algunos de los emigrados vamos a regresar, creo que ésa es una de las cosas que hoy dividen incluso al Gobierno (...); es inevitable no sólo que los presos salgan, sino que los emigrados que estamos en el índice volvamos, y cuanto más lo retrasen, lo que consiguen es convertirnos en un problema político para el país, darnos incluso más relieve del que tendríamos regresando tranquila y normalmente, es decir, sirve exactamente para lo contrario de lo que quieren".

En sus manifestaciones, el señor Carrillo se muestra firme partidario de una amnistía para todos, incluidos los delitos tipificados, como terrorismo: "Mientras no se conceda la amnistía para ese tipo de delitos, no se desarmarán las razones morales que creen tener los partidarios del terrorismo." Pero agrega: "Por otro lado, en España hay paseándose por las calles, en plena libertad, decenas de terroristas de la ultraderecha, que necesitan también la amnistía, porque no siempre van a quedar en la impunidad esa gente. Por eso, nosotros somos partidarios de una amnistía —un periodista, en una revista española, hablaba hace poco de una 'amnistía pactada'— que borre las responsabilidades de unos y de otros."